



ORACIÓN POR EL XXXV CAPÍTULO GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA

Padre amado, tú nos has formado como hombres a tu imagen
y nos has compartido tus dones de conocimiento y creatividad.
Derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros para que seamos, a la vez, audaces y prudentes
en el discernimiento del camino que nos invitas a recorrer.

Haznos hijos, cada vez más fieles, de tu servidor Guillermo-José Chaminade.
Que seamos lo que él nos llamó a ser:
“otros hijos de María”, conformados a semejanza de su adorable Hijo.
Que, como Hermanos unidos en oración y en misión, seamos *“el hombre que no muera”*,
llenos de celo por la salvación de las almas
e incansables en la tarea de formar comunidades de fe.

En acción de gracias por nuestros dos siglos de vida apostólica y de misión,
haz que miremos el futuro con esperanza e ilusión.
Guía las deliberaciones y decisiones de nuestro Capítulo general.
Inspira a los capitulares estar alerta como lo estuvo María en Caná.
Abre sus oídos a escuchar con fe,
y sus corazones a responder con obediencia a las necesidades de la Iglesia y de nuestro mundo,
para que todos nosotros, juntos como hermanos, podamos responder fiel y fructíferamente
a la invitación de María: *“Haced lo que él os diga”*.
Amen.